

LOS MARINOS ALEMANES

En Murcia se les acoge con entusiasmo

La llegada

Procedentes de Cartagena llegaron a esta población, el pasado jueves por la mañana los jefes y oficiales de la escuadra Alemana que se encontraban en el puerto de la ciudad vecina.

Fueron recibidos en la estación por una comisión de concejales a cuyo frente iba el alcalde don Francisco Martínez García. Después de los saludos de rigor los marinos ocuparon varios automóviles y entraron en la ciudad. Los coches iban adornados con banderitas de los colores de ambas naciones.

Los marinos se exparcieron por toda la ciudad, presenciaron la procesión del Corpus y estuvieron en la plaza de Abastos comprando frutas y comiéndolas con fruición.

TOROS Y TOREADORES

Tres jóvenes novilleros nos dan una gran tarde de toros

Para poder transportar a las cuadrillas la belleza que presentaba el circo taurino murciano, la tarde del día del Corpus, preciso sería que mi pluma poseyera todas las mayores galanuras, capaces de cantar aquel incomensurable espectáculo.

La asistencia de los marinos alemanes, llevó a la plaza un público femenino, cuyos encantos hacían trastrocar el «sentido» a españoles y extranjeros. No podía faltar la castiza manola, y de tronío y pidiendo guerra se presentaron ese manojo de criaturas de Fernando Cano y Ayuso Cano, y en ellas vieron los huéspedes marinos a la mujer española de corazón ardiente y ojos de fuego.

Asistieron la banda de la Escuadra Alemana y la del Regimiento de Sevilla. Ambas en el ruedo una en frente de otra, se saludaron; la primera, con los acordes de la Marcha Real, la de nuestra huarnición, con el Himno Alemán. Una ovación delirante, con el público que llenaba el circo puesto en pie, fué la demostración de cariño que se cruzaba entre visitantes y visitados.

El Almirante de la Escuadra Alemana, con las autoridades locales civiles y militares, ocupaban el palco número 27 siguiendo la oficialidad en los consecutivos hasta once, cuyas localidades se encontraban adornadas con guirnalda de flor y trofeos con las banderas alemana y española.

Hermoso de verdad estaba el coso taurino.

Paso a dar una pequeña idea de lo que sucedió en la corrida.

El ganado de González

Nandín, fué en conjunto más bien grande que chico, dado a lo que ahora se torea, y más en las corridas serias. De bravura carecieron todos, apesar de que una vez arrancados para los piqueros empujaron con poder; el más claro que hubo para el torero fué el sexto y el peor de todos el quinto.

Al hablar de los diestros, procediendo en justicia no no cave más que hacerlos de los tres a la vez, sin reparaciones ni distingos.

Al ruedo salieron Lagartito, Rayito y Gitanillo de Triana, llenos de alegría, afición y amor propio profesional y en todo momento así lo demostraron jugándose la vida con el astado toreando guapamente, materialmente metidos entre los pitones.

Los tres chiquillos nos dieron una grandiosa tarde de toros; hubo momento en que el balón de oxígeno faltaba para reponer la respiración que se perdía en aquellos pasajes de Rayito y Gitanillo, en aquellos lances de Lagartito. No hablemos de la estocada en el sexto, del «cañi», en la que con un tren de valor se dejó ir tras del acero y enterrándolo en lo alto del morrillo sacó el diestro los dedos teñidos de la sangre del bruto.

En la tarde del Corpus en nuestro circo taurino se abrió cátedra de valor temerario, de la que fueron sus ejecutores tres novilleros, de los que muchos «ases» debieran copiar; se vió la mano izquierda funcionar y enderezándose los diestros pasar el morriaco rozando los pitones por la pechera. Los tres maestros vinieron por el cartel de Murcia y se lo llevaron por machos y toreros.

Ganaron orejas, rabos y regalos del Almirante, y como apoteosis del delirio producido con su actuación, los tres toreros salieron en hombros de la plaza.

¡Si se repetirían estas corridas...!

La repetición se impone y la empresa que «pinchará» un rato de estas cosas, no dejará escapar la ocasión

D. SINCERO.

FOOT-BALL

ESCUADRA ALEMANA 1
REAL MURCIA—3

A la hora de dar comienzo el partido la entrada en el Campo de la Condomina es buena, la parte destinada a localidad se halla totalmente llena, en los palcos se nota la presencia de bellas señoritas, que dan realce al festejo, en uno de ellos el Almirante de la Escuadra con las autoridades locales, presencian el partido. La música de la misma Escuadra tocó los himnos de ambas naciones, y la multitud, puesta de pie y con riguroso silencio, los escuchó.

A las 7'10 suena el silbato, y los dos equipos, formados en medio del campo y a las órdenes del Presidente del Colegio regional de Arbitros,

don Fernando Server, dan los hurras de ordenanza, después de cambiarse los Capitanes ramos de flores y gallardetes.

Eligen campo los alemanes y sale Murcia; de arrancada llegan los nuestros ante la meta alemana, y Albaladejo chuta esta; vuelven de nuevo a presionar los nuestros y anotamos un gran centro de Ortiz que el portero alemán se gubloquea; reaccionaron los visitantes y ahora son ellos los dominantes, entre el interior derecha y el delantero centro dibujan una serie de pases, y éste último lanza un tiro formidable, que da en el poste, los nuestros arrancan y es Campius quien colándose, arma un chut, que es el primer tanto para los de casa.

Este mismo jugador marca el segundo y con dos a cero termina el primer tiempo.

Al reanudarse la segunda parte los nuestros se imponen debido a la gran actuación de la línea media en la que se destaca Boia, por su gran juego tanto atacando como defendiendo. El tercer tanto murciano es obra de Ariño de un centro cerrado, que dá en el poste y se cuela dentro.

Del equipo visitante lo mejor el delantero centro e interior derecha, los restantes algo lentos. De los nuestros Marcos, Campius y Ortiz, los restantes con mucha voluntad.

El arbitraje de Fernando Server, como todos los suyos, imparcial y ajustándose siempre a las normas de que la caballerosidad es la base de los buenos partidos, bien Server, así se arbitra y así quedan complacidos unos y otros.

A. P.

Banquetes en el Casino

Por la tarde los marinos alemanes fueron obsequiados con un espléndido almuerzo en el Casino.

Fuó ofrecido por la Directiva del «Real Murcia» y se brindó por la prosperidad de Alemania.

Por la noche, a las diez, se celebró en el salón-café del Casino el banquete organizado por el Ayuntamiento en honor de los jefes, oficiales y almirante de la escuadra alemana.

En la presidencia ocupó el puesto preferente el almirante alemán, sentándose a ambos lados la señora del consul general de Alemania en Cartagena señor Frike, la bellísima señorita Adelira Ripoll, el alcalde de la ciudad, el gobernador civil interino, el gobernador militar, el general señor Valcárcel, el vicepresidente de la Comisión Provincial y el secretario del Ayuntamiento.

También ocupaban preferentes puestos varios concejales, representantes del Real Murcia y algunos periodistas de la localidad.

A la hora del champagne ofreció el banquete el Alcalde señor Martínez García, haciendo un breve y cumplido elogio de la nación alemana.

El señor Fernández Reyes, se adhirió al homenaje en sentidas y emocionadas palabras.

Después el general Valcárcel pronunció un vigoroso discurso, elogiando a los marinos alemanes y resaltando el alto valor moral de la nación que supo salir adelante apesar de tantas vicisitudes.

El finamente el comandante Comodoro de la escuadra alemana leyó unas cuartillas agradeciendo al pueblo de Murcia el afecto y atención con que se les ha distinguido y congratulándose de la buena amistad reinante entre España y Alemania, como lo demuestra el reciente tratado comercial firmado entre ambas naciones.

Terminó dirigiendo un cariñoso saludo al Rey.

El acto terminó con vivas a Alemania y a España, al Rey y al mariscal Hindenburg.

La función en Romea

Todavía no había terminado el banquete en el Casino, cuando empezó la función de gala en honor de los marinos alemanes.

El teatro estaba bellamente adornado con flores, alegorías murcianas y banderas de Alemania y España. Dicho arreglo fué a cargo del notable artista murciano don Mariano Ruiz-Seiquer.

Púsose en escena la popular obra de Vives «Doña Francisquita» y nuevamente los aficionados murcianos pusieron en la interpretación de esta obra su mayor entusiasmo, resultando en conjunto acabadísimo.

Relatar la labor de los que en esta función tomaron parte sería repetir los elogios que anteriormente hemos hecho de estos aficionados de la «buena sociedad» murciana que en cuantas ocasiones se presentaron demostraron sus altas dotes de interpretación y las cualidades de buen gusto que les adornan para presentar las obras con la sumptuosidad que exigen.

Al llegar los marinos alemanes se interrumpió la representación y la banda de la escuadra interpretó la Marcha Real y a continuación el Himno Alemán.

El público ovacionó a los marinos y contestó fervientemente a un «¡Viva Murcia!» que lanzó el comandante alemán, dándose después vivas a los marinos y a la nación alemana.

En los intermedios la banda de la escuadra interpretó bellas piezas musicales.

A hora avanzadísima de la madrugada terminó la función de gala, pasando después al Casino donde se bailó hasta llegar los primeros claros del día.

La mayor parte de los marinos marcharon a Cartagena a las siete y media de la tarde y los jefes y oficiales partieron también en las primeras horas de la mañana del viernes.

Despedida de los marinos alemanes

En conferencia telefónica celebrada ayer desde Cartagena, el Cónsul alemán, don

Enrique Fricke reiteró al Alcalde la profunda gratitud del señor Comodoro, de los Comandantes de los acorazados «Hannover» y «Hessen» señores Tilleson y Junkermann del Estado Mayor y de toda la oficialidad y marineros de la Escuadra alemana por las múltiples atenciones que estiman recibidas del pueblo de Murcia durante su permanencia en nuestra Ciudad.

Al hacer públicas estas manifestaciones, la Alcaldía se complace en significar al vecindario su reconocimiento y muy sinceras felicitaciones por el noble espíritu de hidalguía con que se produjo en las calles, en la Plaza de Toros, en el Campo de deportes y en el Teatro Romea, acogiendo con cálida hospitalidad a nuestros visitantes, con lo que dió una prueba de cultura y de civismo, así como de la elevación de sentimientos de nuestro país, que sabe dispensar al extranjero, solo por serlo, las atenciones delicadas de la cordialidad, añadidas a los imperativos de la cortesía.

El Comodoro jefe de la Escuadra del Mar del Norte señor Prentzel, que nos honró con su visita, repite sin cesar que no halla en su léxico palabras suficientemente expresivas para reflejar adecuadamente la emoción por él y por los marinos de su mando experimentada ante las manifestaciones de simpatía de que les hizo objeto nuestra Ciudad.

GUARDIADAS

UN DIA DE APURO

Pues señor, el ser niño bonito dá muchas satisfacciones pero produce también muchos malos ratos: ayer mismo me proporcionó una de aquellas y muchos de los otros.

Por que muy de mañana, salí con mi uniforme de verano hecho un brazo de mar de bonito y crugiendo de limpio —que me dió Dios una pañeta que alimpió me la juego con cualquiera,— dispueso a presumir en la procesión primero y luego donde me presentase y al llegar a la inspección me llama el Jefe y vá y me dice:

—Oiga Vd. Pesquisa: necesario hoy de un servicio especial y nadie como Vd. para desempeñarlo; reune Vd. condiciones excepcionales y hay que ponerlas a prueba en loor de la amistad Hispano-alemana.

Hay necesidad de quedar bien y Vd. en representación de la clase hará los honores a nuestros visitantes: con que en marcha hacia la estación y ya me dará Vd. cuenta del cumplimiento de su misión.

Aquí tienen Vds. a Pesquisa, que en su vida había visto un alemán de Alemania ¡tantos como yo conozco de Espinardo! y sin conocer de la lengua del Kaiser más que «Reischttag, Hindemburgo, Krompiz e Hildelberg, que es el nombre de mi restauránt que hay en Madrid, donde al que no bebe cerveza le aumentan el quince por ciento en la

Compañía Española de Electricidad y Gas Lebón

FABRICAS DE MURCIA

En 31 de Diciembre de 1925 se constituyó en Madrid, al amparo de nuestras leyes, la Compañía Española de Electricidad y Gas Lebón, inscribiéndose en el Registro mercantil de la propia Villa y que dando así nacionalizada en España.

A principios del corriente año, un grupo financiero español, integrado por la Sociedad General de Aguas de Barcelona y otras entidades de la propia ciudad, pasó a ser poseedor del capital-acciones de la Compañía, por compra de éstas a los señores Lebón y desde aquella fecha, tanto en el fondo como en la forma, la Compañía fué netamente española, sin la más pequeña dependencia o control extranjero.

La nacionalización de la Compañía, concedió un mayor margen de simpatía a las distintas explotaciones de gas y electricidad, que tenía establecidas en varias ciudades de España, por la natural inclinación del vecindario a con siderarlas ya como cosa propia. La Compañía, por su parte, procuró corresponder a la natural predilección del público, iniciando un plan de mejoras, con cuyo desarrollo esperaba poder suministrar a las poblaciones abastecidas, un buen servicio.

Una de las explotaciones que efectúa la Compañía la realiza en Murcia en donde, como es sabido, tiene a su cargo la producción y distribución del gas y el suministro de electricidad.

Creyó la Compañía que su incorporación a España exigía sacrificios y formó el propósito de laborar en silencio hasta poder anunciar a la ciudad de Murcia que su nacionalización auguraba una vida mejor.

Para llegar a tan deseado momento la Compañía tomó a su cargo la tarea de inspeccionar, reparar y mejorar sus instalaciones y sólo cuando le ha sido posible enfrentarse sin recelo con el porvenir se permite anunciarlo ofreciendo

comida. Pero había que quedar bien; así me lo habían ordenado y yo estaba dispuesto a cumplir con la orden y a hacer felices a los que nos honraban visitándonos.

Ya en la estación sufrí el primer «apagón», por que en las caras de los bravos marinos conocía yo que no entendían una palabra de las explicaciones que yo les daba del itinerario a seguir, y de las cosas que íbamos a ver: Bellezas arquitectónicas, de paisaje, toros, futbol, teatro etc. etc. y sobre todo cada Sra. que tiraban de su estatua a Birmark si las viese.

A mí me servía de consuelo que las caras de mis coterráneos que en otras órdenes acudieron a rendir homenaje a los alemanes eran también, como las de aqueyos y de no entender ni el accionado.

Sa limos en amor y compañía.

a Murcia la seguridad de un buen servicio junto con la promesa que ha de seguir prestándolo.

Las aplicaciones de la electricidad son ya demasiado conocidas para que sea necesario recordarlas; el fluido eléctrico es hoy el primer agente de fuerza motriz industrial y una de las principales necesidades domésticas.

En cuanto al gas, agente incomparable de la cocina doméstica, con la elevación de la presión de servicio y el buen rendimiento de los aparatos modernos tanto para usos domésticos como industriales, se obtienen reales ventajas de orden económico y de comodidad, en sus múltiples aplicaciones.

No ignora la Compañía que su propósito de constante mejora no podría cumplirlo si, a sus esfuerzos para dotar a Murcia del servicio que merece, el vecindario correspondiera con un incomprensible desvío; pero la Compañía espera que la ciudad de Murcia, convencida de los beneficios que proporciona la moderna utilización de los dos agentes, electricidad y gas, podrá llegar en breve a una cifra de consumo que la ponga al nivel proporcional de las principales poblaciones no solo de España sino también del extranjero.

Para llegar a tan deseado resultado, no omitirá sacrificio ni esfuerzo, ni echará a olvido cualquier iniciativa u observación que pueda dirigirse o hacerse en utilidad del servicio.

En este aspecto como en todos, la Compañía pide al vecindario a quien se debe, que colabore en sus proyectos; y hoy que cree hallarse en condiciones de inaugurar una nueva vida, se honra en comunicarlo así a la Ciudad de Murcia, cumpliendo con ello un grato deber de cortesía.—EL CONSEJO DE ADMINISTRACION.

Los fijos de los chambis van hacer rogativas para que vuelvan y así los dueños de bares y tabernas; por su parte los rubios se han debido llevar una impresión de que aquí se divierte uno con todo y cada cual a su gusto.

Procesión, toros, pelota, cantos, teatro baile... yo les he hablado, para que viesen si era fino de Valladolid y del helado de vainilla, pero me parece que me han entendido a mí como yo a ellos.

Eso sí; prometieron volver cuando se concluya de realizar el plan de reformas de Murcia; es éste un éxito que me lo apunto, que mis apuros me costó explicarles por señas lo que era eso.

PESQUIZA

